

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?  
*Padres:* Gonzalo.

### EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho los ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

**GONZALO:** Nombre de origen germánico. *Gundisalvus* o *Gonzalvus* son sus formas antiguas. Conviene los etimologistas en que su significado más probable es el de *Gundi* (=lucha) + *all* (=todo), + *vus* (=dispuesto), es decir "**Totalmente dispuesto a la lucha**". Nos lo trajeron a España los visigodos, y se extendió en gran abundancia, a juzgar por las ramificaciones que ha dejado en el apellido González, patronímico de Gonzalo.

**25 de Noviembre, San Gonzalo de Galicia:** Fue obispo en San Martín de Mondoñedo a mediados del siglo IX. Sobre él se transmiten leyendas de boca en boca, entre ellas la de que con sus oraciones logró que el cielo se pusiera de su lado y destrozase mediante una espantosa tormenta que se levantó como por ensalmo, la flota enemiga (la flota del moro Abdelhamuyt, según fray Prudencio de Sandoval; o una expedición de piratas normandos, según el cronicón de Sebastián de Salamanca) que amenazaba aquellas costas. Leyendas de este género las que dieron a san Gonzalo de Galicia el prestigio de santo milagrero. Su sepulcro fue reconocido en 1642 por el obispo Francisco de Torres, y de nuevo por una

comisión *ad hoc* en 1704. Los ornamentos y el báculo episcopal estaban intactos.

**10 de enero, San Gonzalo de Amarante:** Nació en Tagilde (Portugal) en 1186. Atraído, desde muy joven por la vida religiosa fue tomado como aprendiz del arzobispo de Braga que lo preparó para el sacerdocio. Fue aceptado por los padres dominicos, siendo rector de la orden del obispo en San Pelagio. Peregrinó a Palestina y Roma y a su retorno, por divergencias con su sobrino se retiró en Amarante a vivir de manera solitaria, dedicándose a la evangelización. Poco a poco, una grave enfermedad fue deteriorando su salud, hasta fallecer el 10 de enero de 1260.



**21 de octubre, San Gonzalo de Lagos:** Nació en los Algarbes (Portugal) en 1360. Su gran capacidad para administrar la vida monástica con mano firme no exenta de caridad, hizo que se pusieran bajo su dirección sucesivamente en calidad de prior los conventos de los conventos de Lourinan, Lisboa, Santa Irene (Santarem) y Torres Vedras. Se empleó en especial en la educación de los niños y en la instrucción de los campesinos. Citan sus hagiógrafos el milagro en vida de la curación de un niño ciego, y muchos otros milagros después de muerto.

Y, finalmente, también en las lides del poder florecieron grandes Gonzalos, como el hijo tercero de Sancho III rey de Navarra, sucesor suyo en el condado de Sobrarbe en 1035. A su muerte (1038) se unió este condado a la corona de Aragón. Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, vencedor en las guerras contra Francia e Italia, con su guerra de guerrillas, en la conquista de Granada (1492). Fue un auténtico genio militar, que puso los cimientos del ejército moderno. En la rendición de Granada unió a su genio militar unas extraordinarias dotes de negociador.

*Que vuestro hijo Gonzalo, ayudado por vuestro ejemplo, sea, como su nombre indica, un verdadero luchador en el camino de la fe y de la bondad.*